

A PEQUEÑOS PROBLEMAS, FACILES SOLUCIONES

La proximidad de la primavera exige estar atentos a multitud de detalles que el invierno, con su crudeza, disimula y oculta. Así como ahora son recomendables las curas de fruta, verduras y líquidos sanos para renovar las energías del organismo, son también necesarias unas verdaderas curas de limpieza para el hogar.

Y lo primero que debe quedar impecable es el instrumento o los instrumentos de trabajo. Renovar gamuzas, estropajos, bayetas, etc., es fácil; pero ¿cómo dejar limpios y flamantes los cepillos y las esponjas, tan necesarios?

Aquí está la solución:

CEPILLOS DE CABEZA Y DE ROPA

Se sumergen en agua donde se haya diluido amoníaco en una proporción de una cucharada de amoníaco por cuarto de litro de agua, aproximadamente, a la que se añade un poco de vinagre. Para evitar que esta solución dañe la madera o la pasta del cepillo, se unta ésta con vaselina. Se ponen a secar, una vez sacudidos, con las púas hacia arriba y al aire o al sol; nunca junto a la lumbre o la calefacción.

CEPILLOS DE UNAS

Se lavan con agua muy caliente, que disolverá la grasa y el jabón que el uso acumula en estos cepillos. Se aclaran con agua muy fría y se ponen a secar con las crines hacia abajo.

CEPILLOS CON MANGO DE MARFIL

Se frotran con alcohol desnaturalizado y se secan al sol.

CEPILLOS DEL SUELO

Una vez que se les ha quitado la pelusa que se enreda en sus crines, se sumergen en agua de sal, operación que les da rigidez. Se enjuagan en agua a la que se le añade un poco de amoníaco y se ponen a secar hacia abajo, pero colgándolos de forma que sus cerdas no toquen el suelo.

ESPONJAS

Exigen un cuidado especial. Una receta fácil de preparar para limpiarlas es agua tibia con 50 gramos de bórax y una cucharada de amoníaco. Se mojan en ella varias veces las esponjas y se aclaran en agua fría. Puede sustituirse el bórax y el amoníaco por bicarbonato.

Pero la mejor fórmula para limpiar esponjas es introducir las en un cubo y exprimir sobre ellas el jugo de un limón, que se cortará después en rodajas delgadas que se añaden a lo anterior. Luego se vierte agua muy caliente y se deja veinticuatro horas, al cabo de las cuales se exprime el agua de las esponjas y se lavan con agua fresca.

¿COMO DEBE SER EL TRAJE DEL AMA DE CASA?

Condiciones: comodidad y belleza. Colores alegres, telas lavables y, de ser posible, inarru-

gables. Condiciones todas que se cumplen en esta sencilla bata camisera, con la que cualquier ama de casa puede realizar alegremente sus faenas domésticas y recibir, sin temor, la visita de sus proveedores habituales, así como hacer la compra. Es un modelo «pret-a-porter» que cualquiera puede fabricarse en casa a pocas nociones de corte y confección que tenga.

LIMPIEZA DE OBJETOS DE COBRE

Hay regiones españolas donde los objetos de cobre tienen un gran valor ornamental. Este metal de reflejos rojizos se ensucia con facilidad. ¿Cómo limpiarlo? Se cubre con una espe-



cie de papilla hecha con sal y vinagre. Se enjuagan bien y se secan. Se les saca brillo con un paño bien seco.

LAS ENCUADERNACIONES DE PIEL

se limpian si se frotran con un paño mojado en gasolina, a la que se hayan añadido unas gotas de aguarrás.

UNO DE LOS INCONVENIENTES

de los muebles y utensilios de mimbre es que cedan y se rompen. Se prolonga su elasticidad y el tiempo de su duración si se humedecen de vez en cuando.

AUNQUE EL PROCEDIMIENTO

es «doloroso», también es eficaz. Para limpiar los marcos dorados se parte una cebolla por la mitad y se frotra con ella el marco. Hay que cuidar de ir renovando el trozo de cebolla que roza en el marco a fuerza de quitar rodajitas de ella. Se termina la limpieza frotando con un paño de lana suave.

UNA DE LAS CONSECUENCIAS MENOS ESTETICAS DE LA COSTUMBRE DE FUMAR

son las manchas de nicotina que se forman en los dedos; cuando no son muy antiguas, desaparecen frotándolas con vinagre o zumo de limón.

EN LA COCINA OCURREN MUCHAS COSAS

en las que apenas paramos la atención; por ejemplo, la harina absorbe todos los olores; por tanto, a la hora de pensar en un recipiente para ella lo elegiremos que permita una buena limpieza y que cierre herméticamente.

Las manos padecen su afición a los guisos llevándose todos los olores posibles. Algunos desaparecen con un buen lavado; pero ¿y otros? El del ajo, por ejemplo, si se frotran las manos con perejil, y el de la cebolla, si se frotran con apio.

Cuando se presiente que la carne que hemos comprado para estofar o guisar va a ser dura, se rocía una hora antes con una cucharada de vinagre. Esta operación la «doma» y no le da ningún sabor extraño. Otro experimento sorprendente será el de añadir al agua donde se va a hacer el café un polvillo de sal. La infusión tendrá un sabor más intenso.

Y MIENTRAS AQUI HABLAMOS DE SOLUCIONES CASERAS,

por ahí se inventan y se instalan máquinas, como ésta, que vienen a eliminar uno de los problemas más tontos, pero no por eso menos hiriente, de cuantos tenemos planteados las mujeres: las carreras inesperadas en las medias.

El artefacto en cuestión es una modalidad de las máquinas que venden chicle, tabaco, refrescos, etc., y que van implantándose en nuestro país. Esta lo que suministra son medias precisamente. Medias que puede una comprar a cualquier hora del día o de la noche, exactamente en el momento en que se produzca el habitual accidente de una rotura. Por ahora, el primer aparato ha aparecido en París, en las proximidades de la estación de San Lázaro, y le auguramos un éxito seguro.

(Fotos Keystone-Nemes.)

